CUADERNO DE IDEAS

Cómo escribir mejores prompts: aprende a darle ir

Tecnología e IA · 05/11/2026 · Por Camilo Calderón

¿Le haces preguntas a la inteligencia artificial y recibes respuestas demasiado generales? Aprende a escribir mejores prompts, dar contexto, establecer objetivos y obtener resultados más útiles de herramientas como ChatGPT.

Cómo escribir mejores prompts: aprende a darle instrucciones claras a la inteligencia artificial

¿Alguna vez has utilizado una herramienta de inteligencia artificial, has escrito una pregunta y has recibido una respuesta que no tenía mucho que ver con lo que necesitabas?

Tal vez querías un texto profesional y obtuviste algo demasiado informal. Quizás pediste ideas para un negocio y recibiste recomendaciones tan generales que prácticamente no te sirvieron para nada.

Antes de pensar que la herramienta no funciona, hay algo que vale la pena revisar: ¿qué tan clara fue la instrucción que le diste?

La inteligencia artificial generativa puede realizar tareas sorprendentes, pero la calidad de sus resultados también depende de la información, el contexto y las indicaciones que recibe.

Por eso existe un concepto cada vez más importante en el mundo digital: los prompts.

Aprender a escribirlos puede cambiar considerablemente tu experiencia con herramientas como ChatGPT y otros asistentes de inteligencia artificial.

1. ¿Qué es un prompt y por qué es tan importante?

Un prompt es una instrucción, pregunta o conjunto de indicaciones que le proporcionas a una herramienta de inteligencia artificial para que realice una tarea.

En términos sencillos, es la manera en que le comunicas qué necesitas.

Por ejemplo, imagina que escribes:

«Háblame sobre marketing digital».

La inteligencia artificial puede responder con una explicación general del tema. Sin embargo, probablemente no sabrá si eres estudiante, emprendedor, profesional o alguien que simplemente siente curiosidad.

Ahora prueba con esta instrucción:

«Explícame qué es el marketing digital como si estuviera comenzando un pequeño negocio por internet. Utiliza ejemplos sencillos, identifica tres canales importantes y termina con cinco acciones que pueda realizar durante mi primera semana».

La segunda instrucción proporciona más información y establece una tarea concreta.

La diferencia no está necesariamente en la herramienta utilizada, sino en la claridad de lo que estás solicitando.

Un buen prompt reduce las interpretaciones innecesarias y ayuda a orientar la respuesta hacia un resultado específico.

2. Los cinco elementos de un buen prompt

No existe una fórmula única que garantice respuestas perfectas. Sin embargo, hay cinco elementos que puedes utilizar como guía para construir mejores instrucciones.

1. Define el objetivo

Comienza explicando qué quieres conseguir.

No es lo mismo pedir información sobre un tema que solicitar un análisis, una comparación, una explicación o un plan de acción.

Ejemplo:

En lugar de escribir:

«Háblame de las redes sociales».

Prueba:

«Compara Instagram, TikTok y YouTube para una persona que quiere comenzar a publicar contenido educativo».

Ahora existe un objetivo claro: comparar plataformas teniendo en cuenta una situación concreta.

2. Proporciona contexto

El contexto permite que la herramienta comprenda mejor tu situación.

Puedes explicar tu nivel de conocimiento, el público al que te diriges, el propósito del trabajo o las condiciones que debe tener en cuenta.

Ejemplo:

«Estoy comenzando un emprendimiento digital, tengo conocimientos básicos de tecnología y dispongo de dos horas diarias para trabajar en el proyecto».

Esta información puede cambiar considerablemente el tipo de recomendaciones que recibes.

3. Establece el formato de la respuesta

También puedes indicar cómo quieres recibir la información.

Por ejemplo:

Una lista de pasos.

Una tabla comparativa.

Un resumen.

Una explicación por capítulos.

Un calendario de actividades.

Un documento profesional.

Un ejemplo práctico.

Ejemplo:

«Organiza la respuesta en una tabla con tres columnas: actividad, herramienta recomendada y beneficio esperado».

De esta manera, no solamente defines qué necesitas, sino también cómo quieres visualizar el resultado.

4. Define el tono y el público

Una misma información puede explicarse de muchas maneras.

Puedes solicitar un lenguaje técnico, académico, profesional, cercano, educativo o completamente sencillo.

Ejemplo:

«Explica este concepto utilizando un lenguaje sencillo, como si estuvieras enseñándoselo a una persona que nunca ha utilizado inteligencia artificial».

Esto resulta especialmente útil cuando necesitas crear contenido para diferentes públicos.

5. Incluye restricciones y condiciones

Por último, especifica aquello que la herramienta debe evitar o respetar.

Algunos ejemplos:

No utilices términos demasiado técnicos.

No inventes estadísticas.

No superes las 500 palabras.

No incluyas recomendaciones que requieran inversión.

Utiliza ejemplos relacionados con pequeños negocios.

Si no tienes información suficiente, indícalo.

Estas condiciones ayudan a delimitar el resultado y a reducir respuestas que no se ajustan a tus necesidades.

3. Antes y después: transforma una instrucción básica en un buen prompt

Veamos un ejemplo práctico.

Imagina que necesitas crear una publicación para Instagram sobre inteligencia artificial.

Prompt básico:

«Hazme una publicación sobre inteligencia artificial».

La respuesta podría ser un texto genérico, sin una audiencia definida ni una intención concreta.

Prompt mejorado:

«Actúa como un creador de contenido educativo especializado en tecnología. Necesito una publicación para Instagram dirigida a personas que están comenzando a utilizar inteligencia artificial. El tema es cómo ChatGPT puede ayudar a organizar las tareas cotidianas. Utiliza un tono cercano, evita términos técnicos, comienza con una frase que despierte curiosidad y termina con una pregunta para motivar los comentarios. Entrégame un título, el texto de la publicación y una sugerencia visual».

Observa lo que cambió:

Definiste un papel o perspectiva.

Estableciste una audiencia.

Elegiste un tema específico.

Indicastes el tono.

Explicaste la estructura.

Definiste el resultado que esperas.

No significa que la segunda respuesta será perfecta, pero le estás proporcionando mejores condiciones para producir algo útil.

4. Técnicas que puedes utilizar para mejorar tus prompts

Además de los elementos anteriores, existen algunas técnicas que pueden ayudarte a obtener resultados más precisos.

Asignar un rol

Puedes pedirle a la inteligencia artificial que responda desde una perspectiva determinada.

Por ejemplo:

«Actúa como un profesor de matemáticas y explícame cómo resolver ecuaciones de primer grado».

O:

«Actúa como un asesor de marketing y analiza las fortalezas y debilidades de esta propuesta comercial».

Esto ayuda a orientar el enfoque de la respuesta, aunque no convierte a la herramienta en un profesional real ni garantiza que su análisis sea correcto.

Proporcionar ejemplos

Si tienes una idea clara del resultado que buscas, mostrar un ejemplo puede ser mucho más útil que describirlo únicamente con palabras.

Por ejemplo:

«Quiero que escribas una descripción de producto siguiendo esta estructura: problema, beneficio principal, características y llamado a la acción. Utiliza el siguiente texto como referencia de estilo».

Los ejemplos ayudan a comunicar preferencias de formato, tono y estructura.

Dividir las tareas complejas

No siempre conviene pedirle a la IA que resuelva un proyecto completo en una sola instrucción.

Si necesitas desarrollar un plan de negocio, puedes dividirlo en etapas:

Identificar el público objetivo.

Analizar el problema que quieres resolver.

Definir una propuesta de valor.

Establecer posibles fuentes de ingresos.

Diseñar una estrategia de lanzamiento.

Después puedes revisar cada resultado y continuar con la siguiente etapa.

Esta forma de trabajar permite corregir el rumbo sin tener que empezar desde cero.

Pedir una revisión

También puedes utilizar la propia herramienta para mejorar tus instrucciones.

Por ejemplo:

«Analiza el siguiente prompt, identifica qué información falta y propón una versión más clara y específica sin cambiar mi objetivo».

Así puedes aprender progresivamente a comunicarte mejor con la inteligencia artificial.

5. ¿Qué es la ingeniería de prompts?

La ingeniería de prompts, conocida también como prompt engineering, es el conjunto de técnicas utilizadas para diseñar, estructurar y mejorar instrucciones dirigidas a modelos de inteligencia artificial.

Su objetivo es orientar las respuestas para que sean más relevantes y útiles según una tarea determinada.

No necesitas convertirte en programador ni estudiar una carrera especializada para comenzar a aplicar sus principios.

En el uso cotidiano, puedes empezar aprendiendo a:

Definir objetivos concretos.

Proporcionar contexto suficiente.

Establecer formatos de salida.

Utilizar ejemplos.

Dividir tareas complejas.

Evaluar y ajustar las respuestas.

En aplicaciones más avanzadas, la ingeniería de prompts puede involucrar instrucciones estructuradas, ejemplos múltiples, formatos específicos de datos y procesos de evaluación.

Es un campo que conecta la comunicación, la lógica, la tecnología y la resolución de problemas.

6. Errores frecuentes al escribir prompts

Incluso cuando conocemos estas técnicas, es fácil cometer errores que afectan los resultados.

Dar instrucciones demasiado generales.

Si solicitas algo muy amplio, la herramienta tendrá que interpretar qué necesitas. Cuanto más concreto sea tu objetivo, más fácil será orientar la respuesta.

Incluir demasiadas instrucciones contradictorias.

Pedir simultáneamente una respuesta muy corta, extremadamente detallada y con todos los aspectos posibles puede generar resultados inconsistentes.

No proporcionar información suficiente.

Si quieres que analice un documento, una estrategia o una situación particular, debes compartir los datos necesarios. La herramienta no conoce automáticamente los detalles que no le has proporcionado.

Aceptar la primera respuesta sin revisarla.

Un resultado bien redactado no necesariamente es correcto. Es importante revisar datos, cifras, referencias y recomendaciones.

Cambiar constantemente de herramienta sin aprender a utilizarla.

No necesitas probar decenas de plataformas. Comprender cómo comunicarte con una herramienta puede ser más útil que instalar muchas aplicaciones diferentes.

7. Una plantilla sencilla para crear tus propios prompts

Ahora que conoces los elementos principales, puedes utilizar esta estructura como punto de partida:

Objetivo: ¿Qué necesito conseguir?

Contexto: ¿Qué información debe conocer la inteligencia artificial?

Rol o perspectiva: ¿Desde qué enfoque quiero que responda?

Instrucciones: ¿Qué debe hacer exactamente?

Formato: ¿Cómo quiero recibir el resultado?

Condiciones: ¿Qué debe evitar o tener en cuenta?

Veamos cómo quedaría aplicada a una situación real:

«Actúa como un asesor de educación digital. Estoy comenzando a crear contenido sobre tecnología para personas que no tienen conocimientos avanzados. Necesito diez ideas de publicaciones sobre inteligencia artificial que puedan despertar curiosidad. Organízalas en una tabla con el tema, el título sugerido y el objetivo de cada publicación. Utiliza un lenguaje sencillo, evita promesas exageradas y prioriza temas que puedan explicarse con ejemplos cotidianos».

Puedes adaptar esta plantilla a prácticamente cualquier actividad: estudiar, investigar, programar, crear contenido, organizar proyectos o desarrollar ideas de negocio.

Conclusión: aprender a preguntar también es aprender a utilizar la inteligencia artificial

La inteligencia artificial está cambiando la manera en que interactuamos con la información y desarrollamos diferentes actividades.

Pero utilizar estas herramientas no consiste simplemente en escribir una pregunta y esperar una respuesta extraordinaria.

También implica aprender a definir objetivos, proporcionar contexto, comunicar instrucciones y evaluar los resultados.

Un buen prompt no necesita ser complicado ni estar lleno de palabras técnicas. Necesita transmitir con claridad lo que quieres conseguir.

Comienza con instrucciones sencillas, experimenta con diferentes enfoques y observa cómo cambian las respuestas cuando mejoras tus indicaciones.

Y recuerda algo importante: la inteligencia artificial puede ayudarte a pensar, crear y resolver problemas, pero tu criterio sigue siendo fundamental para decidir qué hacer con la información que recibes.

La mejor herramienta no es necesariamente la que tiene más funciones, sino aquella que aprendes a utilizar para resolver problemas reales.

Aprende. Descubre. Evoluciona.

Contenido educativo e informativo. Las respuestas generadas por herramientas de inteligencia artificial deben revisarse y verificarse antes de utilizarse en decisiones importantes o publicarse como información factual.